



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.	3 reales.	Un mes.	25 francos.	Trimestre.	de sos.
Trimestre.	8 " "	Un año.	3 " "	Un año.	4 " "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—26 de Julio de 1880.

NÚM. 252.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Primera corrida de novillos verificada el día 25 de Julio de 1880.

A las cinco en punto de la tarde, los alguaciles se dirigieron á la puerta de caballos y sacaron una cuadrilla de muchas pretensiones taurómacas, á cuyo frente iban el Mateito y el Manchao.

La aristocracia de los tendidos se hacia la ilusion de que aquello era una corrida de toros al ver el paseo realizado en igual forma que en una corrida de verdad, excepcion hecha de algunos detalles insignificantes, como la escasez de monos de ambos colores.

Hechos los saludos correspondientes, Vicente Gos y Eugenio Fernandez (Manitas) ocuparon los puestos peligrosos, y se dió suelta al primer cornúpeto.

Salió el primer bicho revolviéndose; era colorado, hormigon del izquierdo, y propiedad, como sus tres compañeros, de la ganadería de D. Félix Gomez, vecino de Colmenar.

Con mucha codicia y bastante cabeza, tomó el animal hasta once varas.

Manitas puso cuatro varas y cayó tres veces, perdiendo un caballo que fué retirado al hospital, donde falleció á los pocos instantes.

Vicente Gos clavó el palo otras cuatro veces y cayó en dos con bastante estrépito, dejando otro jaco en disposicion de ser llevado al sitio donde dan las puñaladas.

Tabitas, que lucía un traje de lujo, no puso más que una vara y el toro le volcó con el penco encima; los quites eran tan buenos que en esta caída el cornúpeto volvió dos veces sobre el grupo que formaban en el suelo el hombre y el penco. Milagrosamente no hubo cornada.

Roman de la Rosa metió dos veces el palo y no experimentó sensacion alguna desagradable.

El bicho, despues de esta pelea, saltó por el 9.

El Manchao fué llevado á la presidencia por tener una quimera con un mono sabio y haber repartido algunas bofetás.

Hízose la señal de banderillas, y Eusebio y el Pollo salieron á clavar los palitroques. El primero dejó dos pares buenos, uno al relance y otro cuarteando, previas dos salidas falsas. El segundo dejó un par algo delantero.

Mateito, que vestia azul y plata, brindó, y con aire excesivamente jacarandoso, se acercó al cornúpeto que se defendia como un verdadero colmenareño.

Hé aquí la faena del matador. Dió primero uno natural, dos con la derecha, tres altos y un amago.

Uno con la derecha, tres altos y otro amago.

Otro amago. Un pase con la derecha, colada y cambio de color de la muleta.

Un pase con la derecha, uno alto, y ¡Un golletazo!

Va uno; lleven Vds. la cuenta porque la tarde fué sangrienta.

La música de alabarderos (ambulantes) tocó la polka del ¡ah! ¡ah! ¡ah! y el abono la coreó como en corridas formales.

El abono de los novillos tiene mejor voz que el de los toros; por lo ménos grita más.

Y salió el segundo toro de los cuatro despuntados que la empresa nos habia anunciado.

Salió con muchos piés, y era retinto, liston, bragado y espiorrado del izquierdo.

Con mucha voluntad y recargando tomó de Manitas cinco puyazos sufriendo una caída.

Roman de la Rosa pinchó hasta seis veces, cayendo tambien el hombre una vez. A los quites Mateito.

Leandro y Pepin fueron los encargados de poner banderillas á este cornúpeto, que llegó sin mala intencion á esta suerte.

Guerra dejó un buen par al cuarteo y

Pepin uno cuarteando bueno y otro en las orejas.

El público, á quien se habia ofrecido en los carteles que se pondrian banderillas en silla y al quiebro, etc., etc., pedia el cumplimiento del programa, pero como si no pudiese nada.

Los banderilleros se hacian los desconocidos.

Conservando muchos piés llegó el toro á la muerte, lo cual fué para el Manchao un verdadero contratiempo.

El chico, que vestia traje corinto y plata, no sabe todavía para lo que sirve la muleta, así es que dió un pase natural, sufrió una colada y se zampó poco ménos que de cabeza en el callejon.

Luego dió dos pases, con colada tambien, y, por último, ayudado de toda la cuadrilla, dió uno natural, siete altos y una corta delantera saliendo tropicado.

Despues dió uno con la derecha, ocho altos y un pinchazo en las costillas.

Despues un pase alto tomando el olivo. Luego dos pases con la derecha, uno alto y una estocada atravesada al lado contrario y trasera.

Encima de esta, aunque mejor dirigida, y despues de cuatro altos, dió otra estocada, y, por último, descabelló al primer intento.

¡Apenas si le falta á Vd. nada para ser matador de toros, camaral!

Retinto liston y meano, de muchos piés y casi mogon del derecho era el tercero, que salió como un rayo.

Mateito dió tres verónicas, mediando entre cada una el espacio de un cuarto de hora, y el bicho para empezar la jarana se le coló suelto á Gos por la parte posterior sin caída.

Manitas puso tres varas bastante regulares sin perder tierra y Gos otra sin accidente alguno.

Roman la de Rosa solo clavó un puyazo, pero cayó con estrepito y dejó el caballo en la arena dividido en trozos de á dos libras el mayor.

El cornúpeto saltó tres veces la barrera, una de ellas casi encima de Pepin.

Salieron á parear Pulguita y Martínez, y comenzaron á disputar sobre á cuál le tocaba ir primero; para dirimir la contienda, se arrancaron los dos á un tiempo, y el toro eligió dirigiéndose á Martínez que señaló un par algo desigual. Pulguita puso despues medio en la paletilla y uno bueno cuarteando.

Volvió Mateito á empuñar las armas y dió al animal seis pases con la derecha y seis altos, cambiando enseguida el color del trapo.

Despues de un pase natural se pasó sin herir, y despues de dos pases con la derecha y uno alto dió un mete y saca bajo.

Es decir, otro golletazo.

El chico trató de agradar, no tuvo que matar más que dos toros y dió dos golletazos.

¡Olé! por los mataores de porvenir.

El último de D. Félix Gomez, estaba casi moribundo por los cuernos, por lo cual fué llevado al corral á petición del pueblo.

En su lugar salió un becerrucho retinto, pequeño y bien puesto de cuerna.

Manitas puso dos varas y sin más hierbas se banderilló con banderillas que fueron frías.

Se conoce que el Municipio tiene tambien presidentes de aficion para corridas de novillos.

Guerra clavó dos pares buenos al cuarteo, lo cual le proporcionó una ovacion monumental. Pepin salio dos veces en falso y puso una banderilla en el suelo, otra en un palco y dos al toro al relance.

Manchao que debia entenderse con el avechueho de cuernos que si hallaba en la plaza, dió seis con la derecha, tres altos, uno cambiado y una estocada á un tiempo perpendicular.

Despues de muchos trasteos y capotazos el toro se fué introduciendo el arma y en cuanto humilló un poquito lo descabelló el Manchao al primer golpe.

Toda la granjeria de Madrid y sus alrededores se echó al redondel y se lidiaron seis novillos embolados.

El tercero espanpanó á un sugeto, los demás no hicieron cosa particular.

Hasta otra.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 27 de Junio de 1880.

Está probado que cuando una empresa cumple con el público, este sabe corresponderle llenando la plaza, y los verdaderos aficionados dan las gracias al empresario, pues solo cumpliendo se consigue levantar la aficion en una ciudad que como la nuestra se encontraba ya en completa decadencia. Es la segunda vez que la actual empresa rescita la aficion en nuestra plaza, y por lo tanto, nuestros plácemes serán pocos, dado los muchos que merece. Completamente llena estaba la plaza cuando á las cuatro y media apareció el presidente en su palco, y acto continuo hicieron el paseo las cuadrillas entre los aplausos del público. Puesto cada uno en su sitio, dieron suelta al primer toro, que pertenecia (como los restantes, á excepcion del último) á la ganaderia de D. Cipriano Ferrer.

Caramelo se llamaba, y era retinto oscuro y cornilantero; dió el gran salto en la puerta del chiquero á su salida, y encontrándose con los picadores admitió de estos 14 puyas en la siguiente forma: tres de Bartolesi, sin novedad; cinco de Fuentes, por una caída, y seis de Baston, pasándole el toro por debajo el caballo y cayendo de pié el ginete. Gallito intentó arrancar la divisa á este toro, que saltó por el tendido núm. 3, y vuelto á la plaza, partió en dos mitades el capote á Miguel Navarro.

Panadero dejó en el morrillo un par de banderillas cuarteando, y despues de una salida falsa, otro igual que se cayó. Bienvenida, antes de poner un par á la media vuelta, puso uno que un palo estaba en el morrillo y otro en la paletilla.

Bocanegra, que vestia azul y oro, cumplió con la presidencia y pasó al toro con dos naturales, tres con la derecha, uno de pecho y otro en redondo, para una estocada contraria y delantera al encuentro; despues de 11 trasteos intentó descabellar, y se le arrancó el toro saliendo de la cabeza por piés; luego dió seis medios pases y un pinchazo sin soltar en las tablas, descabellando por fin á Caramelo despues de cuatro trasteos.

Retinto oscuro y bien puesto de cuerna era el segundo, llamado Papelero; tomó dos varas de Baston, cinco de Fuentes y tres de Bartolesi; agarrándose este al olivo. Sabaté salió solo á dar un paseo por el ruedo.

Pescadero puso un buen par de banderillas al cuarteo, despues de lo cual intentó el bicho saltar

por el tendido núm. 6. Vicente clavó tambien medio par cuarteando. Añillo puso un par al salto é hizo una salida falsa, tocando los clarines á muerte.

Gallito, que vestia azul y negro, propinó al cornúpeto, despues de brindar, todo lo siguiente: dos naturales, tres con la derecha, uno por alto y un pinchazo bueno, saltando el estoque, al que siguió otro en las tablas, tomando el olivo. Dos naturales y uno con la derecha fueron prólogo á un pinchazo á volapié y una caída, tirándose de largo, y despues de dos intentos, entre los cuales alternó siete medios pases, atizó un descabello malo. Papelero buscaba defensa en los tableros y queria coger; pero si no hubiera habido tanta gente rodeando al espada, no se hubiera hecho el toro tan receloso como se hizo.

El tercer toro se llamaba Clavelino; era castaño oscuro, ojalado y de algun poder. Antes de salir, Paco Fuentes se desmontó, y en contrando el toro al caballo lo derribó de una cornada. Luego tomó tres puyas de Baston; tres de Paco Fuentes, con caída y caballo muerto, y cinco de Bartolesi, con idénticas consecuencias. Fuentes chico puso un puyazo que le valió una caída.

Bejarano dejó en el morrillo un par de banderillas cuarteando, y despues de una salida falsa, otro desigual en igual forma. Panadero puso un par al cuarteo, por variar.

Bocanegra, previos tres naturales y uno con la derecha, se tiró á matar, quedándose sin toro, siendo desarmado y tomando el olivo, terminando con un descabello, despues de cuatro naturales, dos de pecho, uno con la derecha, cuatro trasteos y dos intentos. El espada escuchó aplausos y silbidos. Este toro (que no fué estoqueado), habia saltado una vez por el tendido núm. 5 y dos por el seis, costando trabajo en la última hacerle salir, saliendo al fin al ruedo, gracias al capote de Miguel Navarro.

Limpio el redondel, salió Pantalones, que era retinto oscuro, caretó y cornilantero; aceptó cuatro varas de Baston, que perdió la cabalgadura; tres de Fuentes, que dió una caída, y cuatro de Bartolesi, con igual resultado, con la diferencia de que fué de latiguillo. Sabaté dió tambien su paseito por el redondel.

Añillo y Almendro adornaron el morrillo al toro, el primero con un buen par de banderillas al salto y otro desigual al cuarteo; el segundo hizo dos salidas falsas y puso medio par cuarteando, que se cayó. (Cuando tocaron á palos, el público silbó al presidente).

Gallito pasó á Pantalones siete veces al natural, dos con la diestra, una por alto, cuatro cambiados, un cambio y uno de molinete, y tiró atrás la montera para dar un pinchazo trasero; previos dos naturales y uno con la derecha, propinó una hondá á volapié, acabando con el cornúpeto de un puntillazo á la primera, despues de cinco trasteos (aplausos).

Castaño oscuro y duro al hierro era el quinto toro, llamado Panadero; tomó una vara de Bartolesi, colándosele una vez y propinándole una caída. Fuentes puso tres varas; cayó y perdió un caballo. Baston, que sufrió una colada, puso cuatro puyazos con iguales resultados, estando al quite Bocanegra muy oportunamente, coleando y quitando la divisa al bicho; delante del cual se arrodilló el Gallito, colgándole la montera de un cuerno. Continuemos. Sabaté salió á dar el consabido paseito de D. Félix Gomez.

Panadero puso á su tocayo medio par de banderillas al cuarteo, y Bienvenida uno en igual forma y otro al relance, previa una salida en falso.

Bocanegra pasó al de Ferrer con dos naturales, cuatro por alto, uno con la derecha y cuatro medios pases, para dar un pinchazo bueno á volapié. Luego dió dos naturales y uno con la derecha y



TOROS EN PALMA DE MALLORCA.

Corrida verificada el 11 de Julio de 1880.

Notóse desde la mañana de ayer mucha más animacion por las calles y plazas de esta ciudad que de ordinario en los dias festivos, la cual iba creciendo conforme iba acercándose la hora señalada para empezar la corrida de toros. La falta de espectáculos de esta naturaleza en todo el año anterior; la facilidad de comunicaciones á causa del ferrocarril, que habia anunciado viajes extraordinarios; la cosecha de este año, que aventaja á la de anteriores, eran otras tantas causas que debian asegurar á los empresarios de las actuales corridas de toros que no faltaria concurrencia á la funcion de ayer, y así fué en realidad. Antes de las cuatro y media los tendidos y gradas de la plaza se hallaban completamente atestados de gente, y los palcos ocupados en más de dos terceras partes.

El éxito que tuvo la funcion no correspondió á las esperanzas del público, si bien tampoco se puede calificar de mala en absoluto. A continuacion consignamos algunos datos sobre la misma, sin que revistan empero el carácter de una revista completa de toros.

Entre la impaciencia del público, que por minutos contaba la hora prefijada para el comienzo de la funcion, y previa la bulla y algazara que un lleno completo suele proporcionar á esta clase de diversiones, apareció á las cuatro y media en el palco de la presidencia el señor alcalde de esta ciudad, acompañado de varios concejales, y dado el permiso oportuno, entró en el redondel de la plaza, presidida por un señor alguacil, la cuadrilla que dirige el reputado primer espada Antonio Carmona (Gordito), diestro conocido ya por este público por haber trabajado en esta plaza anteriormente.

Después de haber saludado la cuadrilla á la presidencia, esta echó la llave y saltó á la arena, como á pesar suyo, el primer toro, conocido por *Volandero*, de la ganaderia de Hernandez, con divisa morada y blanca. Receloso á las picas, tomó unas pocas que le propinaron los picadores, hiriendo á un de los caballos. No tardó en dar el toro indicios de no tomar más varas, á pesar de excitarle á ellas la gente de á pié por medio del capeo, en el que fué aplaudido el segundo espada. Cuatro pares, al parecer bien puestos, dieron por terminada la suerte de banderillas, y el Gordito, que estaba ya apresado con espada y muleta en mano, vistiendo de oro y verde, brindó por el señor presidente y dirigióse hacia la fiera, á la que, previos unos once pases de muleta, clavó la espada, matándola de un golleteazo.

El segundo toro, cuyo nombre era *Generoso*, demostró serlo algo más en la suerte de vara, recibiendo en número de diez, á trueque de varios tumbos de los picadores, que fueron defendidos bastante bien por sus compañeros de á pié. Tres pares de banderillas propinaron al toro los banderilleros de turno, y el segundo espada, Fernando Gomez (Gallito chico), que vestia morado y negro, previos los oportunos pases de muleta, mató al bicho de cinco estocadas.

Cardoso, nombre de ganaderia del tercer toro, fué sin disputa el de menor genio de los lidiados, tomando á duras penas cuatro varas, lo cual, advertido por el público, dió lugar á que le colocasen tres pares de banderillas de fuego. El Gordito dió muerte á la fiera, previos los pases de muleta y dos estocadas, descabellándolo á lo último.

Después de un corto rato de descanso apareció el cuarto toro, apellidado *Precioso*, de poco empuje; tomó unas ocho picas, matando á un caballo. El Gordito y Gallito chico fueron los encargados de colgar al animal las banderillas, intentán-

do hacer sentados ambos en una silla; fueronle colocados cuatro pares en medio de los aplausos del público, y el segundo espada, con dos pases de muleta, dió fin con la fiera de una estocada buena, que le valió el toro.

El quinto toro, de nombre *Pajadero*, berrendo en negro, bien armado y de más libras que el anterior, fué, al parecer, el toro más bravo de la lidia; tomó unas once varas, desmontando varias veces á los ginetes, é hirió gravemente á diversos caballos, dejando á dos tendidos en la plaza. Después de colgados cuatro pares de banderillas, cedió el Gordito su turno de espada á uno de los banderilleros, quien, previo el permiso del señor presidente, mató al toro de tres estocadas.

Ensbanao, cabeza negra, era el sexto toro. Tomó varas en número de trece, á trueque de muchos tumbos de los picadores, que dejaron un caballo muerto en plaza y retirado á dos completamente inútiles. Colgaron á la fiera los banderilleros de turno tres pares de palillos poco antes de que el Gallito chico solicitara del señor presidente el ceder el turno á un banderillero, permiso que le fué negado, á petición del público. Los pases y el número de estocadas que se hicieron precisas para dar fin con la fiera, no lo recordamos. Se consiguió matarla á duras penas, demostrando el público su descontento.

En resumen: el ganado algo flojo, no prestándose á mucho juego; la cuadrilla regular; la presidencia no desacertada; el servicio de la plaza bastante mal. El número de caballos muertos fueron diez.

Continero, que así se llamaba el bicho, después de recibir medio par abrelance del Pescadero, y uno al cuarteo y medio al Almendro, murió de una estocada delantera en las tablas que le dió el Gallito, mediando solamente un pase con la derecha. El diestro escuchó muchos aplausos, y á petición del público el presidente le cedió el toro. Este habia intentado saltar por el 6.

A Carriquiri pertenecia el último, negro liston, meano, de poder y voluntario al principio, pero acabó por volver tres veces la cara; Gallito dió un buen cambio de rodillas; Once varas tomó el toro; cinco de Fuentes: una de Baston, que cayó y cinco de Bartolesi, con igual suerte, perdiendo un caballo cada uno de los primeros y dos el último.

Almendro clavó un par al salto y medio al sesgo, y Añillo uno al cuarteo y medio al relance. El toro habia intentado saltar por el 3. El Panadero, que vestia de este y plata, brindó y ejecutó la siguiente faena: un cambio, un pase con la derecha y un pinchazo en las tablas, siendo desarmado y tomando el olivo; un pase con la derecha y una corta y tendida á volapié; una corta tirándose de largo; un pinchazo id.; otro pinchazo id. de id.; un pinchazo tirándose algo más corto; una estocada en la misma forma, rematándolo por fin al toro el puntillero después de un intento de descabello del diestro, el cual dió además siete trasteos.

RESUMEN.

El ganado bueno, sin que por eso haya sobrelidado ningun toro.

Bocanegra, bien en el primero y poco afortunado en los otros dos; en los quites y en la brega más activo que en la tarde anterior.

Gallito, bien hiriendo, pero nada notable pasando; en lo demás trabajador.

De los picadores, Baston.

Los banderilleros nada más que regulares, distinguiéndose Pescadero y Añillo cada uno en un par. Los servicios y el tiempo buenos; la presidencia acertada.

Nos complaceremos de que siga el camino que se ha trazado una empresa que, como esta la otra vez que tuvo esta plaza, algun año trascurrió sin ponerse una sola banderilla de fuego. Para esta corrida ha comprado magnificos toros y ha contratado dos de los espadas que mejor sentados han dejado su pabellon en esta capital, y para el dia de Santiago ha comprado toros de Ripamilan y ha contratado al Gordito y Felipe Garcia. Hasta entonces.

Fl. Corresponsal.

El primer bicho que pisó la arena pertenecia, como los demás de la tarde, á la ganaderia de don Antonio Hernandez, vecino de Madrid, con divisa morada y blanca.

Era negro, brgado y abierto de cuerna. Paco y Manuel Calderon mojaron nueve veces á cambio de dos arres que perdieron en la refriega.

Hecha la señal de banderillas, Molina y el Gallo salieron armados de palitroques; el primero puso un par al cuarteo, hizo una salida en falso y prendió otro regular; el Gallo salió del paso con un par de lo mejorcito cuarteando.

Rafael, que vestia verde y oro, cogió los trastos, pronunció un bríndis más largo que la Cuaresma, y se fué derecho al toro con más valor que el Cid. Después de dos pases naturales, uno cambiado y dos de telon, le dió una estocada á volapié de lo más superior.

Muchas palmas. La música tocó la polka de Zamacois coreada por el público, y á su son iba Lagartijo devolviendo los sombreros á sus admiradores más entusiastas y recogiendo los cigarros que se habian dignado arrojarle en premio de tanta habilidad.

(Diario de Palma)

TOROS EN VALLADOLID.

Primera corrida verificada el 27 de Junio, bajo la presidencia del señor Gobernador civil D. Joaquin Maria Ruiz.

Ya está llenita la plaza de la gente bullanguera, que en habiéndola de toros nunca falta á aquesta fiesta, aunque el sol les achicharre ó el frío les dé jaqueca.

Ya en un reloj que hay muy próximo sonaron las cuatro y media, hora de empezar la lidia, según los c rteles rezan. Ya está el señor presidente haciendo la primera señal, y ya salen los muchachos á saludar á vucencia y á cambiar las capas, ávidos de que comience la fiesta.

El primer bicho que pisó la arena pertenecia, como los demás de la tarde, á la ganaderia de don Antonio Hernandez, vecino de Madrid, con divisa morada y blanca.

Era negro, brgado y abierto de cuerna. Paco y Manuel Calderon mojaron nueve veces á cambio de dos arres que perdieron en la refriega.

Hecha la señal de banderillas, Molina y el Gallo salieron armados de palitroques; el primero puso un par al cuarteo, hizo una salida en falso y prendió otro regular; el Gallo salió del paso con un par de lo mejorcito cuarteando.

Rafael, que vestia verde y oro, cogió los trastos, pronunció un bríndis más largo que la Cuaresma, y se fué derecho al toro con más valor que el Cid. Después de dos pases naturales, uno cambiado y dos de telon, le dió una estocada á volapié de lo más superior.

Muchas palmas. La música tocó la polka de Zamacois coreada por el público, y á su son iba Lagartijo devolviendo los sombreros á sus admiradores más entusiastas y recogiendo los cigarros que se habian dignado arrojarle en premio de tanta habilidad.

Las mulas que arrastraban los toros no podían con un grillo.

Cordobés, que era el segundo, de pelo negro zaino y de buenas carnes, tomó un flechazo de Pico Calderon con pérdida del jaco, y dos de Manuel, á cambio de una caída y dos pencos; el Templao mojó una vez y besó la tierra, perdiendo un espárrago.

Pablo salió dos veces en falso y puso un par de rehiletes á toro parado, y otro al sesgo, que le valió palmas.

Después de mucho jaleo, Valentin tiró á la fierra con mucha sal la montera, y prendió un par al cuarteo.

Salvador, que también vestía verde y oro, dió tres pases naturales, tres cambiados, dos de telon, uno con la derecha y una estocada arrancando un poquito caída, que fué lo suficiente para que se encagara del bicho el puntillero Buendía, que lo mandó á la eternidad al segundo golpe.

Muchas palmas y sombreros y apretones de manos.

El tercer toro se llamaba *Voluntario*, y era tinto, en colorado, bragado, liston y capirote.

Los de á caballo le pusieron cinco varas; una de Manuel, con caída y pérdida del alfinique; dos de Paco que se quedó de á pié, y dos del Templao que se acostó dos veces y perdió en una la peana.

Mariano Anton clavó medio par al sesgo y uno al cuarteo, y el Gallo un par al cuarteo algo caído.

Lagartijo, después de dos pases naturales, dos altos, uno cambiado y cinco de telon, le dió un pinchazo en hueso; luego le dió tres naturales, uno de telon y otro pinchazo también en hueso; continuó la faena y le sacudió un pase natural y otro pinchazo perdiendo el trapo y tomando el olivo; siguió el espada pasando una vez al natural, tres con la derecha, y para final, dió una estocada caída y un descabello al primer intento.

Hubo palmas y cigarros.

En uno de los tendidos de sol se promovió una riña que terminó cuando el cuarto toro salió á la plaza, que era negro, bragado, corniabierto y de muchos centímetros (es á prohibido ya decir piés, y hay que hablar con arreglo al nuevo sistema decimal).

El Chuchi le hizo dos cosquillas que le costaron sus correspondientes caídas y la pérdida del andamio que le sostenía; José Calderon le pinchó dos veces, cayendo en una, y su compadre Misto (Veneno), arremetió otras dos, se le apagó la cerilla y rompió el alfiler al golpe.

El Regatero le puso al animal un par de palos al cuarteo y que retumbó toda la plaza de dos salidas falsas, otro al sesgo; Pablo puso un par al cuarteo caído.

Frascuero le dió un pase natural y otro con la derecha, dos altos, tres de telon y una estocada aguantando, un poco contraria de tanto atracon de toro. Palmas.

Mientras Frascuero hacia la cosecha de los cigarros que habían sembrado sus entusiastas, la música de San Marcial, dirigida por el Sr. Conas, nos dió otro rato de polca, que es la consabida de Salon Esclava.

Y vamos al quinto, que era negro y salió enterándose de la nueva habitación que le destinaban.

Era blando al palo, pero los de caballería le hicieron tomar nueve varas, correspondiendo cuatro á José Calderon, á cambio de la jaca que montaba, y cinco al Chuchi que cayó dos veces y perdió un cigarrillo.

Gallos le puso dos pares de pendientes al cuar-

teo, uno de ellos bastante ido, y Juan Molina un par al cuarteo.

Lagartijo lo pasó seis veces al natural, dos de telon y uno en redondo, largándole una estocada un poco contraria á volapié.

Luego cogió la puntilla indiferente como diciéndole: «esto para mí no es nada.»

Y tirándola en seguida á la fierra con presteza, se la clavó en la cabeza y cayó al punto sin vida.

Palmas, puros, bravos, sombreros y un bazar de ropas.

El sexto y último toro se llamaba *Zapatero*, y era negro zaino.

Tomó con poca codicia dos puyas de Manolo y otras dos del Chuchi; Valentin metió los brazos, pero no dejó nada en el toro.

En esto el Sr. Pablo cayó al suelo por un descuido, y fué á gatas hasta el burladero más próximo, sin que el toro hiciera por él.

Volvió Valentin á continuar su faena y clavó un par á la media vuelta y otro aprovechando; el Regatero cumplió con un par á la media vuelta.

Salvador terminó la fiesta con un pase natural, cuatro con la derecha, un pinchazo en hueso y en seguida un bajonazo, que nos dejó abriendo la boca á todos los espectadores.

RESUMEN.

- La presidencia, acertada.
- Los espadas, bien en general.
- De los banderilleros, Valentin.
- De los picadores, ninguno.
- Los toros todos muy gorditos, regulares, sobresaliendo el tercero.
- El servicio de plaza regular.
- La entrada un lleno.
- Trece caballos muertos.

El Corresponsal.



En los días de ayer y hoy se habrán verificado en Bujalance dos fiestas taurinas, corriéndose seis vacas de la ganadería de Rafael Molina (Lagartijo) y dos novillos de otras muy acreditadas.

El diestro cordobés Rafael Luque era el encargado de dirigir esta función.

El día 8 de Agosto hay toros en Cádiz; torear Bocanegra y Currito.

En la corrida nocturna que se proyecta verificar en la plaza de Madrid el día 1.º de Agosto, trabajarán probablemente Lagartija, Manuel Molina y el Lavi.

Existe el propósito de dar en Madrid una corrida á la portuguesa, con toros y lidiadores de aquel país, ejecutándose la función en la misma forma que en Lisboa se efectúan.

Las suertes que han de efectuarse en las corridas de toros que en Nueva-York se verifican, han sido aprobadas por el Presidente de la Sociedad protectora de los animales.

Decíamos en nuestro número anterior que en vista de lo mal que había recibido el público valenciano el anuncio de la sustitución de Frascuero por Regatero para las corridas de aquella capital, había llegado á Madrid una Comisión, á fin de llevar otro espada, y en caso de ser imposible,

retrasar dos días las corridas para que fuera Felipe García; pero tampoco esta combinación se ha podido arreglar, porque Lagartijo no podía acceder á ese retraso por tener compromiso para torear en otra plaza, inmediatamente después que acabe en Valencia.

La Comisión en vista de esto, no ha tenido más remedio que disponer las corridas con el Regatero de suplente, que como verán nuestros lectores en los telegramas que en otro sitio publicamos, solo ha podido tomar parte en la primera corrida.

Nos parece que esta debe ser la última prueba á que se someta el diestro dicho, y convencerse que no en balde pasan los años.

Lagartijo á instancias de las autoridades y muchos aficionados amigos, ha accedido á matar él solo en las dos últimas corridas, y seguramente ha evitado, obrando así, muchos disgustos.

La corrida anunciada para ayer en Granada, fué suspendida por orden de la autoridad, y creemos fué la mejor solución que podía darse en beneficio de los intereses de la empresa, pues la mayor parte de los aficionados de aquella capital, habían acordado, en vista del programa, no asistir á la corrida.

Si la empresa de Pedro Alvarez continúa explotando la plaza de Granada, de que es propietario, conseguirá que muy pronto solo sirva para encerrar cerdos. Esto, se entiende, si no varía de plan.

SERVICIO TELEGRAFICO DE «EL TOREO».

Valencia 24.—El ganado de Moruelidiano hoy, bueno.

Regatero cogido en el primer toro sin consecuencias.

El picador Rodriguez, contuso en la lidia del quinto toro.

Lagartijo ha estado bien, recibiendo muchos aplausos.

Regatero, mal. No ha podido lidiarse el último toro.

Valencia 25.—Toros de Aleas, casi todos buenos. Lagartijo, accediendo á instancias de autoridades y público, ha estoqueado solo los nueve toros que se han corrido, siendo muy aplaudido.

Badajoz 25.—Gallito en el primer toro bien; en el tercero se lastimó contra un caballo y perdió el sentido. El picador Baston sufrió tal golpe en una caída, que se rompió la choquezuela de la pierna derecha. Los toros portugueses, buenos.

Barcelona 25.—El Gordo hiriendo y pasando bien; muchos aplausos en los quites; los toros y las cuadrillas cumpliendo.

Jeréz 25.—Toros del Saltillo, buenos. Bocanegra y Currito, regulares; Hermosilla, bien. Han muerto 19 caballos.

Santiago 25.—Suspendida la corrida por las lluvias.

Granada 25.—Suspendidos los toros de orden de la autoridad. Las cuadrillas eran las de Machío y La Santera.

Santander 25.—Los toros de la ganadería de Martinez, buenos. Gonzalo Mora, Angel Pastor y Paco Sanchez no han tenido novedad, como igualmente sus cuadrillas.